



"LA DISCUSION", CHILLAN

LUNES 21 DE AGOSTO DE 1978

109166

Lunes Literarios:

Carlos Mac Hale: Famoso filólogo chillanejo

¿Cuántas personas saben que don Carlos Mac Hale era profesor chileno y además chillanejo? Era uno de los tantos hijos de esta tierra que anzan esparcidos por el mundo, demostrando que no son tan subdesarrollados como algunos creen.

Muchas veces le consultamos, sin conocerlo, acerca de problemas relacionados con el idioma que no tenía secretos para el experto filólogo y lingüista fallecido en Nueva York a la edad de 91 años.

Sólo en dos ocasiones tuvimos oportunidad de alterar con este sabio maestro. La primera con Carlos Dávila, ex Secretario General de la OEA y fundador de la Agencia Editor's Press; la segunda con otro gran chileno, el profesor Francisco Aguilera, jefe del Departamento Hispanoamericano de la Biblioteca del Congreso de Washington, T. C.

ULTIMOS CONTACTOS CON CHILE

Con el sacerdote Ramón Ángel Jara mantenía correspondencia y escribió el prólogo de su libro de versos "Hermano Viento", recientemente editado, en los Talleres Gráficos de "La Discusión". Como en dicho prólogo hace una serie de recuerdos de nuestra ciudad y de la región, lo transcribimos más adelante. El año pasado tuvo el propósito de venir a Chile y su coterráneo Ángel C. Torres pensó organizarle un homenaje en colaboración con nuestro diario. Debido a la avanzada edad de don Carlos Mac Hale desistió de tan noble idea. Sin embargo, en su carta del 29 de marzo de 1977 nos confiesa lo siguiente:

"En la ceremonia de la Biblioteca de Chillanes del XVII Centenario Literario Internacional 1976, organizada por el Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos de Nueva York, CEP, a cuya institución pertenezco, tuve unos momentos de vívida reflexión espiritual y de personal satisfacción como chileno de Chillán.

El Centenario Literario Internacional de este año fue un homenaje al Dante Iberoamericano chileno, don Carlos Mac Hale, Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Don Carlos es una joya de esta tierra, de incalculable valor. Una luz que en el saber que, aunque haya pasado los 90 años de edad, conserva no sólo una lucidísima mente sino que despliega un dinamismo extraordinario. Don Carlos ha dedicado toda su vida al estudio y perfeccionamiento del idioma; autor de varias obras de lingüística y representante de honrosa institución del saber en los Estados Unidos, es, sin duda, uno de los mayores científicos del diccionario de la lengua. Gracias a su esfuerzo y prestigio personal, la Academia Norteamericana de la Lengua Española logró el sitio de reconocimiento de la Real Academia y hoy día es contada junto a las demás academias oficiales del idioma.

A pesar de ser un hombre talentoso y de tanto prestigio internacional, don Carlos es una persona de una finura y sencillez en grado superlativo.

El poeta Odo Riquelme Palacios, que representó al fuerte intelectual, hizo notar con énfasis que don Carlos es un patrón que vive en Chile muy dentro del alma, especialmente a Chillán, su tierra de nobilísimas raíces.

Conoció a don Carlos por su vasta y profunda producción lingüística. Muchos lo conocerán también por su sección "Estruendo su Vocabulario", publicada en *Reader's Digest* en lengua castellana. Sin embargo jamás se me había ocurrido pensar que fuese oriundo de Chillán.

Cuando terminaron los discursos y tuve la oportunidad de conversar con él, le dije: "Yo también soy de Chillán. Cuando mencioné Chillán, se quedó mudo y temblando; fue tanta la emoción reflejada en su rostro que las lágrimas aparecieron incontrolables. Me dio un abrazo apretadísimo y añadió: no sabe la alegría que me da ver a un joven de mi tierra, de mi Chillán.

Si, Director, entonces le escribo sus últimos planes. Mucho quisiera poder expresar mis sentimientos tan extraordinarios, pero esto no es posible. Sólo le digo: ten-

mos los chilenos y muy especialmente los de Chillán una gloria aun viviente aquí en Nueva York es necesario que todos lo sepan.

Chillán, tierra famosa por sus héroes y hombres ilustres, debe sentirse orgullosa de don Carlos Mac Hale. Creo que Chillán debe rendirle un homenaje a tan ilustre hijo."

PROLOGO DEL LIBRO "HERMANO VIENTO"

El Padre Franciscano, Fray Ramón Ángel Jara, me pide escribir un Prólogo para su libro de poemas. Esto no es fácil para quien no ha escrito nunca versos. Sin embargo, al leer los del Padre Jara que describen los días acontecidos de la vida, con un lenguaje sencillo, a la vez que profundo y humano, la tarea se hace más fácil.

Sus versos traen a mi memoria recuerdos del pasado, de mi niñez, de mi Chillán que tanto añoro. El es un cantor de Chillán. Los siguientes versos hacen temblar mis vetas:

"Viajes para un momento
que pisa tierra sagrada,
la cuna privilegiada
desde tuvo nacimiento
O'Higgins, el gran portento,
las bondades aquí están
y aquí las artes se dan
en fraterna simfonía,
la ciudad es alegría!
estás llegando a Chillán" . . .

Recordando, por ejemplo, que mi padre me llevó a visitar la casa donde nació don Bernardo O'Higgins, que era cuidada, en ese entonces, por un veterano que había sido "verueta" del General, de quien siempre hablaba con gran entusiasmo y admiración. Mi padre, que también admiraba a O'Higgins, por su origen irlandés, conversaba con el conde para aprender más detalles de la vida de este gran hombre. A mi vez decía: Ten presente, Carlos, que tu padre es irlandés como era el padre de O'Higgins.

En el poema "Mis Ojos" el poeta abre los ojos para

Autor de numerosos libros

El profesor Mac Hale nació en Chillán el 8 de mayo de 1887. Sus estudios secundarios los hizo en el Instituto Nacional de Santiago, prosiguiéndolos luego en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde se graduó de profesor. Posteriormente, hizo estudios de doctorado en Literatura en España e Inglaterra.

Desde 1923 estaba radicado en Nueva York, ejerciendo cátedras en el City College y en la Universidad de Fordham. Fue miembro honorario de la Academia Chilena de la Lengua y miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua. A su deceño era director de la Academia Norteamericana de Lengua Española.

Fue autor de numerosos libros en castellano e inglés, como el "Diccionario razonado de modas de bien decir", "El libro mayor del idioma", "De Re lexicográfica", "Las malsonancias del Diccionario Oficial", "Spanish doors", "Fe de erratas del Diccionario Oficial".

Durante 20 años tuvo a su cargo la sección "Estruendo su vocabulario" en la revista "Reader's Digest". Colaboró, asimismo, en el diario "La Prensa" de Nueva York, el "Boletín de la Academia Chilena de la Lengua" y en revistas norteamericanas de Filología y Literatura.

El profesor Carlos F. Mac Hale envió en 1972 y no deja de ser una pena. Su último viaje a Chile lo realizó en 1969.

hacerme presente la visión pasada de tantas cosas bellas de mi tierra lejana:

"Guardo en ellos, cual tesoros,
de mi pueblo cosas bellas,
el mar, la plaza, los bosques
y mi casa solariega.
Yo no sévida sus costumbres,
ancianos, niños, escuelas".

El poeta evoca con este romance su tierra natal de Chanco y se recuerda la vieja casona que estaba frente al "Banco del Nuble" en la calle 18 de Septiembre, que fue el lugar donde nació. Recordó el libro de Chillán y a su Rector, don Luis Torres Vile; al profesor de Historia, don Enrique Méndez, quien fuera más tarde Rector de la Universidad de Concepción; a don Enrique Sepúlveda, mi profesor de Inglés. Recordó a don Rafael Pariza, Intendente de la provincia de Nuble, quien me concedió una beca en el Instituto Nacional de Santiago, donde tuve el privilegio de ser alumno del gran historiador, don Diego Barros Arana.

"Al viajar hacia las Termas
por el camino de Pinto,
después de pasar Rechón" . . .

Este poema, "La Capilla de Los Dileptos", denota mi mente de innumerable memorias. Es de estructura clásica, como toda su producción. Y esto no es censurable, es más bien, elogioso para el autor de este libro. Este poema me recuerda cuántas veces viajé con mis padres por esos caminos bellos y polvorientos que llevaban a las Termas de Chillán, que en ese entonces eran de propiedad de mi padre. Son tantas las cosas y recuerdos que se agolpan a mi mente que, si el peso de los años me lo permitiera, pudiera escribir muchas páginas. Sin embargo, esto no tiene mayor importancia, pues no son mis palabras las que más interesan. Es más importante el poder percibir la rica y simple profundidad del mensaje que el poeta, Fray Ramón Ángel Jara, nos proporciona en sus versos.

Un conocido escritor, profesor residente en la ciudad, Ernesto Vilque Méndez, comentando un poema cuyo título publicado en Diario "La Discusión" de Chillán, comparándolo con la Fontaine, expresa: "El Padre Jara es un excelente versificador y un artista de fina sensibilidad. Su poema trasciende también el rollopo de un contemplativo". Con sobrada razón la ciudad de Chillán le otorga el Premio Municipal de Arte 1976, por sus poemas y también por sus armoniosas facetas dices. Bien sea el poema: "En mérito a su permanente y constante obra de creación poética, musical y su preferente entrega y servicio a la comunidad". El mensaje poético del Padre Jara es tierno, religioso, sencillo y, sobre todo, eminentemente franciscano.

CARLOS F. MAC HALE

Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española,

Nueva York, Abril de 1978.

Fr. Ramón Ángel Jara, O.F.M.

Chillán, Chile

Nueva York, Abril de 1978.

Una muestra de la escritura y facsimil de la firma de don Carlos Mac Hale. (De una carta dirigida al padre franciscano Ramón Ángel Jara, de Chillán).

Carlos Mac Hale, famoso filólogo chillanejo [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Mac Hale, famoso filólogo chillanejo [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile